

El Brexit, EEUU y los emergentes fortalecen el clima de incertidumbre internacional



El comercio mundial se ha ralentizado como consecuencia de las disrupciones derivadas de la política proteccionista de Estados Unidos.

El clima de incertidumbre, así como la disparidad en la evolución de la economía entre diferentes regiones, son los elementos que han marcado el contexto mundial en la segunda mitad de 2018.

Entre los motivos de incertidumbre, los tres principales son la guerra comercial iniciada por Trump, la salida del Reino Unido de la UE y la controversia de los Presupuestos italianos, según el informe “Una contrarreforma laboral y una subida de impuestos directos acortarían la expansión” elaborado por el Instituto de Estudios Económicos (IEE).

De esta manera, en primer lugar, la guerra comercial iniciada por el presidente de Estados Unidos, cuyo alcance e impacto están aún por determinar, se considera el mayor factor de incertidumbre, según los empresarios.

En segundo lugar, destacan la dificultad de las negociaciones para la salida del Reino Unido de la Unión Europea, que en algún momento llegó a despertar el temor al caos de un posible proceso de desvinculación sin ningún acuerdo.

Y, en tercer lugar, aparece el desafío que el Gobierno populista italiano ha planteado a sus socios comunitarios, negándose a aceptar las reglas de disciplina presupuestaria, amenazando con ello la estabilidad del euro.

También, dentro del grupo de las economías emergentes, ha habido un comportamiento diferencial entre, por una parte, aquellas más débiles y aquejadas de desequilibrios macroeconómicos, muy dependientes de la financiación exterior y fuertemente endeudadas en dólares, que se han resentido con fuerza del aumento de tipos en Estados Unidos y de la apreciación del dólar, y, por otra parte, **las economías más sólidas que han sido capaces de sobrellevar la nueva situación sin grandes sobresaltos, aunque muchas han sufrido una desaceleración.**

Otro elemento destacable ha sido el reciente cambio de tendencia en el precio del petróleo que, tras apreciarse un 27% entre enero y octubre, desde los 65 dólares por barril hasta los 81 dólares, en noviembre ha caído hasta por debajo de los 60 dólares, el nivel más bajo en más de un año. En general, todas las materias primas han movido sus precios a la baja.

También todos los principales mercados bursátiles se han movido a la baja en la segunda mitad del año. "Todo ello podría interpretarse como la anticipación del final del ciclo", según los empresarios.

Y, finalmente, el comercio mundial se ha ralentizado como consecuencia de las disrupciones derivadas de la política proteccionista de Estados Unidos. Tras crecer algo más del 5% en 2017, para este año se prevé un crecimiento de en torno al 4%.

Estados Unidos

Estados Unidos ha experimentado en 2018 una aceleración de su crecimiento, hasta un 2,9% según el FMI, gracias al impulso fiscal procedente de las rebajas de impuestos aprobadas por Trump, y a pesar del incremento de los tipos de interés y de la reducción del tamaño del balance de la Reserva Federal.

“La otra cara de la moneda ha sido el incremento del déficit fiscal en casi un punto porcentual hasta el 4,7% del PIB, se trata de una política fiscal procíclica, fuera de toda lógica en un

momento en el que la economía norteamericana se encuentra en pleno empleo”, han resaltado del el IEE.

El tipo de interés de referencia de su política monetaria se encuentra en el 2,25%. A lo largo de este año se ha subido tres veces desde el 1,5% con el que inició el ejercicio, y se espera una subida adicional en diciembre.

También se prevé algún ascenso en 2019, aunque las expectativas, en cuanto al nivel máximo que alcanzará, se han enfriado recientemente tras unas declaraciones del gobernador de la Reserva Federal en las que afirmaba que están muy cerca de su nivel neutral.

Los tipos de la deuda a diez años se situaban, al final de noviembre, ligeramente por encima del 3% frente al 2,4% de un año antes.

Para 2019 el IEE espera una ralentización de la economía norteamericana, una vez agotado el impulso derivado de la política fiscal expansiva, y a medida que se transmitan a la actividad económica los efectos del endurecimiento de la política monetaria.

Economías emergentes

Las perspectivas de crecimiento de las economías emergentes para este año y el próximo se “han rebajado debido al aumento de los tipos de interés en Estados Unidos, cuya consecuencia ha sido la reducción de la llegada de capitales foráneos, y, en algunos casos, la generación de tensiones que han desembocado en depreciaciones acusadas de sus divisas y caída de la actividad económica, como es el caso de Argentina y Turquía”, según el IEE.

China

China ralentizó su crecimiento hasta el 6,5% interanual en el tercer trimestre, la tasa más baja desde el primer trimestre de 2009, como consecuencia de la guerra comercial con Estados Unidos.

En la primera mitad del año Estados Unidos impuso una tarifa del 25% sobre importaciones procedentes de China por valor de 50.000 millones de dólares y este respondió con una tarifa también del 25% sobre las importaciones procedentes de Estados Unidos.

En septiembre el Gobierno norteamericano aprobó una nueva tarifa del 10% sobre un volumen adicional de importaciones equivalentes a 200.000 millones de dólares, que se incrementaría hasta el 25% en enero de 2019, y advirtió que “tenía como objetivo nuevas tarifas sobre bienes por valor de 267.000 millones de dólares”.

A esta declaración China contraatacó con una tarifa del 10% que se elevará hasta el 25% al final del año sobre bienes norteamericanos por valor de 60.000 millones.

No obstante, tras la reunión entre Trump y Xi Jinping en el marco de la cumbre del G-20 en Argentina, Estados Unidos ha suspendido el incremento de las tarifas previsto para enero, y ambos dirigentes se han dado un plazo de 90 días para negociar sobre los grandes asuntos que preocupan a Trump, como la transferencia forzada de tecnología, la protección de la propiedad intelectual y el robo cibernético.

India

El crecimiento en la India se aceleró en torno al 7,3% este año, en parte “como un efecto rebote tras la desaceleración sufrida el pasado año como consecuencia de las disrupciones producidas por la retirada de la circulación monetaria de los billetes de más alta denominación, así como por la introducción de un impuesto sobre bienes y servicios”, se recoge en el informe del IEE.

Que siendo un importante motivo de preocupación la situación de su sistema financiero, por la acumulación en sus balances de préstamos incobrables unido al negativo efecto sobre el crecimiento económico derivado de la ineficiencia de renovar préstamos a empresas quebradas. No obstante, "el Gobierno ha empezado a actuar, y ya son muchas las empresas que están siendo liquidadas" informan desde el IEE.

Eurozona

Tras los modestos crecimientos registrados en la eurozona en los dos primeros trimestres del año, en el tercero el debilitamiento fue mucho más acusado, con un ritmo intertrimestral de ascenso de tan solo el 0,2%.

PIB

Lo más destacable fue la caída del PIB de Alemania en 2018. Entre las causas se encuentra la ralentización del comercio mundial, al cual la economía germana es muy sensible, y sobre todo la paralización temporal de la producción de automóviles para la adaptación a las nuevas normativas de contaminación, por lo que se espera que la caída sea transitoria, se ha destacado desde el Instituto de Estudios Económicos

En Italia el PIB también sufrió un ligero descenso en el tercer trimestre, y las únicas economías de entre las grandes que han mantenido un buen tono han sido la española y, en menor medida, la francesa.

En las grandes economías del área el crecimiento supera al potencial, lo cual no es sostenible durante mucho tiempo. El problema es que ese crecimiento potencial es muy reducido debido a la ausencia de políticas de oferta, salvo en Francia. Se estima que el PIB creció un 2% en el conjunto del año, cuatro décimas por debajo del año anterior, y para 2019 se espera una nueva desaceleración.

Inflación

La tasa de inflación de la zona euro, que inició el año en el 1,3%, se elevó en la segunda mitad del ejercicio hasta cifras de entorno al 2,1%, como consecuencia fundamentalmente del encarecimiento del petróleo, mientras que la subyacente se ha mantenido estable en torno al 1,2% a lo largo de todo el 2018, como indica el IEE.

Pese a la moderada inflación y al empeoramiento de las perspectivas de crecimiento, se espera que el Banco Central Europeo (BCE) mantenga su propósito de finalizar las compras de deuda en diciembre, aunque seguirá reinvertiendo los vencimientos de la deuda que tiene en su cartera.

BCE

El BCE mantiene su compromiso de que los tipos de referencia continuarán sin cambios en su nivel actual del -0,4% para la facilidad de depósito, y el 0% para las operaciones principales de financiación, hasta al menos finales del verano de 2019.

Los mercados esperan que comiencen a ascender en el último trimestre del año, y descuentan, como mucho, unos tipos del 0,75% a finales de 2020.

“El problema de la actual política monetaria es que su normalización se está demorando excesivamente, y el ciclo económico puede llegar a su fin antes de que el proceso haya culminado” han declarado desde el IEE.

“Si esto sucede, nos encontraríamos en una situación de recesión sin instrumentos de política monetaria con los que hacerle frente, y sin instrumentos de política fiscal en muchos países altamente endeudados, como es el caso de España o Italia”, han concluido desde el Instituto de Estudios Económicos.

Reino Unido

En lo que respecta al Reino Unido, ha pasado de crecer a tasas superiores a la zona euro en los años anteriores al referéndum sobre el Brexit, a crecer a tasas inferiores en los años posteriores. Para 2018 el IEE ha informado que se espera un 1,3%, y algo menos para 2019.

Pese a que se ha llegado a un acuerdo para la salida, que se producirá en marzo de 2019, aún queda mucho por negociar, ya que todavía está por determinar cuál será la relación entre el Reino Unido y la UE a partir de diciembre de 2020.

Fuente: El empresario